

Más información
sobre la exposición



CRÉDITOS

Producción/Production

Museo Patio Herreriano
Colegio Oficial de Arquitectos
de Valladolid

Colaboran/In collaboration with

Fundación Higuera Díaz
COAM

Comisariado/Curators

Lola Botia
Daniel González García
Sara Pérez Barreiro

Coordinación/Coordination

Cristina Fontaneda Berthet

Comunicación/**Press Office**

Susana Gil Trigueros

**Programas Educativos/
Educational Programs**

Irene Pérez Martín

Montaje/Installation

Red Producciones

Transporte

Transportes Andrés Martín
Mudanzas J. Sáez e Hijos

Seguros/Insurance

Willis Towers Watson – Valladolid y
Axa XL-ASR agencia de suscripción
Marta Navarro Valero – Axa XL-ASR
agencia de suscripción

Diseño gráfico/Graphic Design

MON Estudio Creativo, Miltrescien-
tosgramos

Traducción/Translation

Mark Guscín

**Impresión de materiales de
comunicación/Printing of
communication materials**

Imprenta Manolete

**Impresión de materiales de
exposición/Printing of exhibition
materials**

Bravo Deco
Jesalfot

**Fotografía y vídeo/
Photography and Video**

Victor Hugo Martín Caballero

**COLABORAN**

PATIO HERRERIANO

Museo de Arte Contemporáneo Español



FERNANDO HIGUERAS

DIÁLOGO ENTRE ARTE Y ARQUITECTURA

05.10.2026 – 24.01.2027

SALA 0

FERNANDO HIGUERAS

DIÁLOGO ENTRE ARTE Y ARQUITECTURA

Fernando Higuera: Diálogo entre arquitectura y arte

La exposición “Fernando Higuera: Diálogo entre arquitectura y arte”, acogida en la Sala O del Museo Patio Herreriano de Valladolid, invita a redescubrir la trayectoria de uno de los creadores más singulares e inclasificables de la arquitectura española del siglo XX. Concebida como una revisión crítica y divulgativa, la muestra trasciende la dimensión puramente técnica de la profesión para presentar a Fernando Higuera como un auténtico creador total cuya producción desborda lo funcional para internarse en el territorio de la plástica, la materia, la cultura visual y el arte moderno y contemporáneo.

Autodefinido con ironía como un «moderno-antimoderno», Higuera supo conciliar la geometría abstracta con el organicismo, la lección vernácula y la experimentación de vanguardia. Esta exposición pretende revelar un legado de viva actualidad que anticipó la sensibilidad ecológica, el arraigo territorial y el compromiso con la experiencia humana del espacio.

El arquitecto artista

Fernando Higuera no puede entenderse únicamente a través del prisma de la técnica constructiva. Su figura responde a la de un creador integral cuya praxis situó siempre la intuición artística en el centro del proyecto. Perteneciente a la célebre promoción de 1954-1959 de la Escuela de Arquitectura de Madrid, cultivó de forma constante la música —especialmente a través de la guitarra—, la fotografía, la escultura y la pintura en acuarela.

Para Higuera, estas disciplinas no constituían simples aficiones, sino instrumentos de ideación y sensibilidad que alimentaban y complementaban de forma directa su arquitectura. Además de su inabarcable

producción artística, sus croquis, planos y maquetas alcanzaron una acusada autonomía gráfica, trascendiendo el plano técnico para configurarse como obras artísticas en sí mismas. Desde gestos experimentales como el quemado de los encofrados en su proyecto Fin de Carrera para buscar texturas cercanas a la abstracción, hasta el refinamiento de sus planos, demostró un método donde la libertad expresiva era inseparable de la construcción. Esta identidad poliédrica llevó a sus propios colaboradores a definirlo certeramente como «un artista con un título de arquitecto».

El arquitecto rodeado de artistas

Como ya hemos intuido en la primera parte de la exposición, Fernando Higuera estuvo siempre ligado a las principales figuras del arte y la cultura española de su tiempo. Desde sus tempranas Residencias para Artistas en el Monte de El Pardo (1960), mostrada en el muro de separación de estos dos espacios, el arquitecto entendió la vivienda no como un contenedor neutro, sino como un entorno o ecosistema perceptivo estimulante capaz de influir activamente en el proceso creativo de sus habitantes.

Las unifamiliares reunidas en esta sala constituyen verdaderos ejemplos de esto. Nacidos de la complicidad directa con sus amigos creadores, en lugar de imponer un sello dogmático, Higuera concibió cada encargo como una obra personalizada donde la materia, la luz y el paisaje dialogan con la disciplina de quienes las han habitado. Ejemplos emblemáticos como las casas proyectadas para los pintores Lucio Muñoz y Amalia Avia, para César Manrique o para el guitarrista Andrés Segovia ilustran esta capacidad única para traducir el afecto y la afinidad artística en espacios de acusada identidad. Cada uno de estos proyectos expresa una arquitectura concebida como prolongación del arte y de la propia vida.

Imagen de portada:

Centro de Restauración 1969. Antonio López García
Colección Navarro Valero. Cortesía Galería Leandro Navarro.

Fernando Higuera: Dialogue between Architecture and Art

The exhibition “Fernando Higuera: Dialogue between Architecture and Art”, hosted in Room O of the Patio Herreriano Museum in Valladolid, invites visitors to rediscover the career of one of the most unique and unclassifiable figures in twentieth-century Spanish architecture. Conceived as a critical and accessible review, the exhibition goes beyond the purely technical aspects of the profession to present Fernando Higuera as a true total artist, whose work transcends the functional and ventures into the realms of the visual arts, materials, visual culture and modern and contemporary art.

Ironically describing himself as a “modern-anti-modern”, Higuera succeeded in reconciling abstract geometry with organicism, vernacular traditions and avant-garde experimentation. This exhibition aims to reveal a legacy that remains highly relevant today, one that anticipated ecological sensitivities, a sense of place and a commitment to the human experience of space.

The artistic architect

You cannot understand Fernando Higuera just through the prism of building techniques. He was a complete creator whose practice always placed artistic intuition right at the heart of his projects. As a member of the renowned 1954-1959 intake at the Madrid School of Architecture, he consistently pursued music – particularly the guitar – photography, sculpture and watercolour painting.

For Higuera, these disciplines were not merely hobbies, but tools for ideation and sensitivity that directly nourished and complemented his architecture. In addition to his vast artistic output, his sketches, plans and models were quite self-contained in their graphics,

transcending the technical realm to become works of art in their own right. From experimental techniques such as burning the formwork in his final-year project to achieve textures verging on abstraction, to the refinement of his plans, he unveiled a method in which expressive freedom was inseparable from the construction process. This multifaceted identity led his own collaborators to aptly describe him as “an artist with a degree in architecture”.

The architect surrounded by artist

As we have already seen in the first part of the exhibition, Fernando Higuera was always closely associated with the leading figures in Spanish art and culture of his time. From his early Homes for Artists on Monte de El Pardo (1960), displayed on the partition wall separating these two spaces, the architect understood the home not as a mere neutral container, but rather as a stimulating perceptual environment or ecosystem capable of actively influencing the creative process of the people who live in them.

The detached houses brought together in this room are prime examples of this. Born out of a close collaboration with his artist friends, rather than imposing a dogmatic style Higuera conceived each commission as a bespoke project in which materials, light and the landscape engage in a dialogue with the art of those who have lived in them. Iconic examples such as the houses designed for the painters Lucio Muñoz and Amalia Avia, for César Manrique, and for the guitarist Andrés Segovia illustrate this unique ability to translate affection and artistic affinity into spaces with a distinct identity. Each one of these projects expresses architecture conceived as an extension of art and of life itself.